

**La oralidad como objeto de enseñanza y aprendizaje en el contexto educativo
escolar: el debate y el taller pedagógico**

Autoras:

Marialina Ana García Escobio, MSc.

Institución: Universidad de Pinar del Río “Hermandos Saíz Montes de Oca”. CUBA

E-mail: marialina.garcia@upr.edu.cu

Ana Delia Barrera Jimenez, PhD

Institución: Universidad Nacional de Educación. Ecuador.

E-mail: ana.barrera@unae.edu.ec

Heidy Pérez Barrera, Lic. en Periodismo.

Institución: Semanario Guerrillero. Pinar del Río. Cuba

E-mail: heidypbarrera@gmail.com

Resumen

Lo presentado en este trabajo se relaciona con prácticas discursivas orales, necesarias para el desarrollo de la competencia discursiva de profesores y alumnos, ante lo cual la universidad tiene un rol decisivo. Resultados investigativos de las autoras, dan fe de insuficiencias metodológicas en los profesores, que actúan en detrimento del necesario desarrollo de competencias comunicativas orales durante la formación profesional. Al respecto, constituye objetivo del presente artículo: fundamentar la importancia del debate y el taller pedagógico como formas de organización docente que contribuyen a crear en las aulas, contextos interactivos de aprendizaje a favor de la oralidad, facilitando la unidad integradora de conocimientos, comportamientos, actitudes y valores, en un clima cognitivo-afectivo favorable para el goce de la actividad y la comunicación. La investigación realizada, responde al enfoque cualitativo, que facilita

la fundamentación de la concepción teórica y metodológica en torno al tema abordado, como resultado a alcanzar.

Palabras clave: oralidad, interacción, debate, taller pedagógico

Abstract

What is presented in this paper is related to oral discursive practices, necessary for the development of the discursive competence of teachers and students, before which the university plays a decisive role. Research results of the authors attest to methodological inadequacies in teachers, which act to the detriment of the necessary development of oral communicative competences during vocational training. In this respect, it is the objective of this article: to base the importance of the debate and the pedagogical workshop as forms of teacher organization that contribute to create in the classrooms interactive contexts of learning in favor of orality, facilitating the integrative unity of knowledge, Attitudes and values, in a favorable cognitive-affective climate for the enjoyment of activity and communication. The research carried out, responds to the qualitative approach, which facilitates the foundation of the theoretical and methodological conception around the subject addressed, as a result to be achieved.

Keywords: orality, interaction, discussion, educational workshop

El proceso de enseñanza- aprendizaje interactivo: el lenguaje como macroeje curricular

El lenguaje es un componente esencial para el desarrollo integral de la personalidad; caracteriza los modos de pensar y de actuar de la persona, forma parte indisoluble de su identidad como ser, por lo cual el lenguaje es un medio insustituible de crecimiento intelectual y afectivo de los seres humanos. Según (Austin, 1962), el

lenguaje tiene un carácter performativo, o sea, constitutivo y constituyente de las relaciones humanas, y al reflexionar al respecto, esto le devuelve su primicia a la enseñanza y aprendizaje del uso oral de la lengua, con sus nuevas formas de interacción, en contextos escolares y no escolares.

Desde esta perspectiva, entonces, adquieren una importancia capital para la labor formativa los procesos de comprensión y construcción de textos o de discursos orales y escritos, literarios y no literarios, verbales y no verbales, a través de un proceso de enseñanza-aprendizaje interactivo, donde elementos siempre presentes son el maestro, el alumno, el texto, porque como invariante peculiar está la variedad de situaciones comunicativas para mover al alumno en tiempo y espacio, sin perder de vista la interacción individuo - circunstancia, individuo - otros individuos, individuo - cultura, y a ello se le suma, entonces, la lengua como macroeje transversal de cualquier currículo escolar, que interviene como nodo interdisciplinar en procesos cognitivo-comunicativos que tienen lugar en las clases de todas las asignaturas.

Se afirma lo anterior, partiendo de considerar que los nodos interdisciplinarios son los puntos de encuentros y contactos que facilitan la articulación interdisciplinaria generalizadora, “puntos de acumulación” los llama (Mañalich, 2005) y que, a su vez, establecen vínculos esencialmente sólidos con los ejes transversales, entendidos estos como contenidos que atraviesan todos los procesos de enseñanza- aprendizaje, o sea, que por su naturaleza no pueden ser tratados por una sola disciplina, teniendo en cuenta la concepción curricular más actual. Ahora bien, no todo nodo interdisciplinario adquiere la condición de eje transversal; pero la lengua materna adquiere esa doble condición, pues debe abordarse de forma sistemática y coherente en todas las disciplinas, para así

enriquecer los procesos de comprensión y producción textual, a partir del desarrollo de habilidades comunicativas desde todas las áreas del currículo.

En este sentido, Rodríguez, M. (2008) plantea:

” La enseñanza-aprendizaje de la lengua materna como nodo interdisciplinar es el proceso sistematizado e intencional en el que la lengua es asumida conscientemente por los sujetos en interacción, como macroeje transversal del currículo...significa que sea mediadora en la comprensión, análisis y construcción de textos, y esté presente en los procesos cognitivos, comunicativos y socioculturales que se originan en las diferentes materias de enseñanza en relación con las demás actividades formativas, lo que determina la orientación de los componentes didácticos, con una perspectiva transdisciplinar” (Rodríguez, 2008, pág. 48).

A su vez, las teorías interaccionistas parten de la lengua como actividad social y se centran en la dimensión social de la comunicación. El principio que subyace es que la interacción verbal tiene una importancia crucial para el aprendizaje, lo cual incluye, según (Castellanos, 2002): una tarea o clase que ofrece un reto a los alumnos y algo en qué pensar; un espíritu positivo de aprendizaje que fomenta la confianza y el respeto, lo cual permite dar y aceptar la crítica constructiva y ver los errores como paso necesario hacia el éxito; La enseñanza que se ocupa de una variedad de estilos de aprendizaje, la cual tiene grandes expectativas y permite tiempo para pensar (Castellanos, 2002, pág. 47).

La clase de contenidos lingüísticos y literarios como espacio de interacción comunicativa

En la actualidad, se aboga por un enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura, el cual precisa sus sustentos desde las

concepciones de la Escuela Histórico-Cultural acerca de la unidad pensamiento-lenguaje, la relación significado y sentido, la zona de desarrollo real y potencial y la precedencia de la instrucción para lograr el desarrollo; toma en consideración los aportes de (Batjín, 1995), quien considera que el lenguaje es un fenómeno ideológico, fundamental para la comunicación, que surge en el proceso de interacción de los interlocutores, de ahí que en su concepción dialógica destaque “el papel activo del otro” en este proceso. Lógicamente, la materialización de este enfoque se realiza en la clase, al centrar la atención en el proceso y ver al alumno como sujeto interactivo.

A partir de estas concepciones, entonces, una barrera para el avance de modelos o estrategias interactivas acerca del empleo de la lengua en las escuelas, es no considerarla como nodo interdisciplinar de todas las materias o espacios posibles, fuera incluso del marco de la clase, “olvidando” que es eje que atraviesa el currículo de formación, de manera que su proceso de enseñanza-aprendizaje se redimensione especialmente en los campus pedagógicos , pues el alumno que estudia en ellos debe aprenderla interdisciplinariamente y, de igual manera, debe enseñarla, es decir, comprender la importancia de su aprendizaje desde distintos ángulos:

- Como problema de la didáctica del español en su función comunicativa y pragmática, visto el lenguaje en su conexión social y su capacidad para decodificar y producir textos.
- Como problema de la comunicación en la enseñanza, donde cada maestro debe convertirse en modelo idiomático y de comunicación para sus alumnos.

Desde esta perspectiva, la función del maestro será facilitar el diálogo y aportar los contenidos que permitan enriquecer cada espacio de intercambio. Los contenidos serán los medios para propiciar intercambios, problematizar y provocar reflexiones que

permitan la construcción y reconstrucción de conocimientos. El maestro no debe imponer sus propias ideas o visiones, sino más bien crear un ambiente adecuado para que las diferentes perspectivas sean confrontadas y analizadas. Cuando el diálogo se restringe, lo que se impone es la enseñanza del maestro, empobreciéndose el desarrollo de la experiencia del alumno.

El aprendizaje escolar supone, entonces, distintos niveles de intercambio:

- Un nivel intrapersonal, porque los significados se construyen y se transforman de manera individual, en el aprendizaje que realiza cada persona. En este proceso, se incorporan nuevos contenidos y significados a la estructura cognitiva y afectiva que entran en relación con la experiencia previa de cada individuo. A nivel intrapersonal ocurre sin dudas la reorganización, la reestructuración del conocimiento acumulado bajo el influjo de la nueva experiencia, y el tránsito hacia niveles cualitativamente superiores.
- Un nivel interpersonal, porque involucra el intercambio de mensajes entre todos los individuos que participan en el aula. Estos intercambios pueden o no estar previstos; pueden ser formales o informales y explícitos o implícitos.
- Un nivel grupal, porque cada persona recibe y produce mensajes como miembro de un grupo en correspondencia con sus normas, pautas de interpretación y actuación. A este nivel, puede decirse que también el grupo clase actúa como un procesador colectivo de información. Por eso el alumno tiene que interiorizar los códigos generados por el grupo para poder intervenir en el intercambio. Esto hace que el grupo genere diversidad entre los sujetos, pero a su vez sea un instrumento de atención a la diversidad en las aulas y constituya un factor importante para fomentar el aprendizaje desarrollador.

Lo anterior avala el rol decisivo de la tarea de aprendizaje, la cual “actúa como un elemento catalizador entre lo comunicativo y lo motivacional, dado su condición de célula

básica del proceso de enseñanza-aprendizaje (PEA), proceso de enseñanza-aprendizaje, tarea que debe ser concebida en función de la estimulación motivacional” (Barrera, 2013, pág. 92).

Estrategias discursivas para el desarrollo de la oralidad: el debate y el taller pedagógico

En las clases de lengua materna y literatura, y en todas, se deben crear situaciones comunicativas desarrolladoras como **el debate** y **el taller pedagógico**; estas son situaciones de comunicación motivadoras y sugerentes, a través de las cuales se propicia una actividad cognoscitiva atrayente y productiva para los alumnos; son “espacios” que bien aprovechados ofrecen enormes perspectivas didácticas y ayudan a alcanzar una eficiente competencia comunicativa; son un camino eficaz para una interacción comunicativa grupal, al tener en cuenta desde su concepción el papel de la oralidad en la constitución del sujeto y en los procesos de mediación e interacción y su enseñanza y aprendizaje desde el contexto escolar.

Ambos, utilizados racionalmente, de acuerdo con las exigencias de cada nivel de enseñanza, garantizan en el orden cualitativo situaciones docentes que permiten a los alumnos sentirse protagonistas de espacios de comunicación presentes en el mundo de hoy; por ello, su proyección metodológica debe ser abordada desde un enfoque comunicativo y personológico integral.

(Piaget, 1969), alude al *debate* como acto comunicativo y acto de inteligencia cooperativa, pues ese intercambio maestro - alumno y alumno - alumno determina un importante desarrollo intelectual, favorece la autoconciencia, la autovaloración y los niveles de autorregulación del alumno, y, ¿por qué no, del maestro? Entonces resulta

evidente el valor del debate como instrumento didáctico, favorecedor de la cognición y la comunicación, demostrado singularmente a través de la praxis pedagógica.

Se pueden ofrecer algunas *recomendaciones* para su instrumentación:

1. Revisar el esquema de comunicación clásico: no es tanto un trasvase de información, sino el establecimiento de espacios de encuentros, donde es necesaria una voluntad de entendimiento, confianza, para que la comunicación produzca significados válidos, para que confeccione tramas de significados relevantes dentro del maremágnum informativo. Esta idea de comunicación como espacio de encuentro, operativiza marcos de acuerdos, y busca a través del consenso, el desarrollo de las acciones consecuentes.
2. Valorar al grupo como generador de iniciativas, de situaciones, de proyectos de acción, de solución de conflictos, y tomando en cuenta el afecto - no sólo la información -, la vivencia, para articular en el contexto grupal.
3. Desarrollar la responsabilidad, construyendo espacios de protagonismos.
4. Dar espacio para la elaboración de significados propios y para la configuración de sentidos en el movimiento cotidiano de cada cual.
5. Motivar el aprendizaje en todos los momentos del proceso.
6. Orientar la motivación del sujeto con equilibrio de lo afectivo y lo cognitivo en el contexto del debate.

EL taller pedagógico se identifica con una reunión de trabajo potenciadora de aprendizajes prácticos y tiene como objetivo la demostración y solución de acuerdo con los objetivos planteados. Por eso, el taller pedagógico resulta una vía idónea para formar, desarrollar y perfeccionar las competencias que le permiten al alumno operar con el conocimiento y al transformar el objeto, cambiarse a sí mismo.

Mediante el taller, los maestros y los alumnos desafían en conjunto problemas específicos buscando también que *el aprender a ser, el aprender a aprender y el aprender a hacer* se den de manera integrada, como corresponde a una auténtica educación integral; el taller rescata la participación del alumno en situaciones concretas para su aprendizaje.

De manera general los talleres pedagógicos pretenden: facilitar que los alumnos sean creadores de su propio proceso de aprendizaje, posibilitar las relaciones interdisciplinarias y crear y orientar situaciones que impliquen ofrecer al alumno la posibilidad de desarrollar actitudes reflexivas, objetivas, críticas y autocríticas

1. Promover la creación de espacios reales de comunicación

A su vez, los **talleres pedagógicos** en las clases de lengua y literatura son clave, en tanto, ponen en contacto al lector con un proceso que toma un carácter colectivo, en el que intervienen además del lector, un auditorio estudiantil al que se trasmite un contenido revelado a través del análisis de las obras, incrementan el conocimiento de la literatura universal, nacional y de autores del territorio y mediante la lectura de obras seleccionadas, crean un ambiente de confianza y aceptación.

Es importante al emplearlo, tener en cuenta la variedad de objetivos y tipos de actividades que pueden utilizarse, así como su duración, que es flexible en función del grado, el nivel, los objetivos y el asunto o tipo de tareas. Su instrumentación metodológica puede ser efectiva en múltiples situaciones docentes dentro de la estructura didáctica de una unidad o de un subsistema de clases.

Consideraciones finales

Una mayor motivación, tensión emocional y volitiva, independencia cognoscitiva, integración racional del trabajo colectivo e individual y mejoría de la comunicación en

general, es el saldo pedagógico que se puede obtener al utilizar **el debate y el taller pedagógico**, pues se convierten en contextos de aprendizaje en los que el maestro no hace lo que le corresponde al alumno, lo cual es, en esencia, el principio rector de la enseñanza interactiva contemporánea.

Bibliografía

- Acosta, R. &. (2007). *Didáctica Interactiva de Lenguas*. La Habana: Félix Varela.
- Austin, J. L. (1962). *Palabras y acciones. Cómo hacer cosas con las palabras*. Buenos Aires: Paidós, 1982.
- Barrera, A. (2012). Motivar para comprender y producir significados. Comprender y producir significados para motivar el aprendizaje. *Mendive*, 15-23.
- Barrera, A. (2013). *Comprender y construir significados. Motivar el aprendizaje*. España: Editorial Académica Española.
- Barrera, A. (2013). Tratamiento metodológico de los componentes funcionales. Enseñanza de la comprensión de textos. En C. d. autores, *Didáctica de la Lengua y la Literatura* (págs. 100-151). La Habana: Pueblo y Educación.
- Barrera, A. (2014). Algunas consideraciones teóricas, a favor del desarrollo de la competencia conversacional en los estudiantes de la carrera de Español-Literatura. *Mendive*, 10-17.
- Batjín, M. (1995). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Castellanos, D. e. (2002). *El proceso de enseñanza – aprendizaje desarrollador*. Colección Proyecto, documento en PDF. UNiversidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona": La Habana.
- Figueroa, V. J. (2007). Semiótica e Interdisciplinariedad: su aplicación en la enseñanza de las humanidades. En C. d. autores, *Acerca de la enseñanza del español y la literatura* (págs. 65-83). La Habana: Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Mañalich, R. (2005). *Didáctica de las humanidades*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Piaget, J. (1969). *The language and thought of child*. Londres: Routledge and Kegan Paul.
- Rodríguez, M. (2008). *La enseñanza de la lengua materna como nodo interdisciplinar en la formación inicial de profesores generales integrales de Secundaria Básica. Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas*. La Habana: Documento en PDF, Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona".
- Roméu, A. (2003). *Teoría y práctica y análisis del discurso*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Roméu, A. (2007). *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Van Dijk, T. (2000). El discurso como interacción en la sociedad. En (. V. Dijk, *El discurso como proceso de interacción social. Estudios sobre el discurso II* (págs. 19-66). Barcelona: Gédisa.